

Tiempos convulsos a nivel social

Sara Manchado Hueso

Maestra,
psicomotricista,
colaboradora de la AEC
y de grupo de recerca
de psicomotricidad
de la UAB. Asociada a
la APP

Este tiempo de confinamiento que estamos viviendo me ha movido para ponerme a escribir porque creo que no podía faltar en Entre Líneas un escrito sobre el tema, ya que considero que lo que nos está sucediendo nos ha de servir para que tomemos conciencia de lo que es importante en estos tiempos que nos toca vivir.

Apenas llevamos un mes en esta situación y ya corren ríos y ríos de tinta sobre lo que nos concierne. Lo que no podíamos en ningún caso imaginarnos es que un virus pudiera ser la causa para parar el mundo, como sí ha sucedido.

Las personas que queremos un mundo diferente lo veníamos diciendo: este sistema de producir, de organizar la vida nos lleva al caos. Hasta adolescentes como Greta Thunberg han generado una respuesta social a nivel mundial, ¡no escuchada por cierto!, sobre cómo no podemos seguir sosteniendo el nivel de producción y de consumo que llevamos, si realmente queremos conservar la vida en el planeta. Tenemos que esforzarnos para imaginar y hacer posible un mundo donde la vida humana pueda desarrollarse.

¡Lxs economistas, lxs empresarixs y el resto de personajes que están en las élites y que dirigen nuestros países coinciden siempre en decir y en hacer en una dirección, afirmando que eso de parar la producción es imposible, que no, que no es para tanto, bla, bla, bla... Y mira por donde que lo que nos ha hecho parar ha sido un virus microscópico que ha generado una crisis sanitaria sin precedentes, que nos afecta a nivel mundial. Y ya no podemos decir “bueno, es algo que está pasando en un país lejano”, sino que lo tenemos con nosotrxs y de forma muy violenta.

En esta situación que toda la sociedad es puesta “patas arriba”, donde el miedo atraviesa transversalmente muchos de los aspectos de una vida digna de ser vivida, nos da para pensar sobre temas como “la libertad”, ya que la gestión de la crisis por nustrxs gobernantxs ha sido de muy poca pedagogía y mucha represión; en vez de confiar en nuestros motivos para desplazarnos han utilizado sus métodos represivos. No nos quieren responsables de nuestros actos pues utilizan las fuerzas del Estado para

1. A partir de ahora os encontraréis que utilizo la “x” para agilizar la lectura en cuestión del género e incluir el masculino y el femenino en la misma palabra.

amedrantar nuestros movimientos, sin tener en cuenta las situaciones tan variables que podamos estar viviendo con esta reclusión social. Creo que lxs mandatarixs quieren creer que todas las personas estamos viviendo en las mismas condiciones, que todxs tenemos lo necesario para poder estar en esta situación, que todxs tenemos una vivienda digna, unos medios económicos que nos permiten mantenernos en la calma, serenidad, equilibrio... ¡ojalá fuera así! Ello no nos haría estar con el ¡ay! de lo que vendrá después.

Seguramente os preguntaréis ¿a qué viene toda esta reflexión en una revista de psicomotricidad? Pues a que es un asunto que nos concierne a todxs y que toca transversalmente muchísimos aspectos de la vida y en concreto la de la infancia.

Durante este tiempo de confinamiento, se han modificado radicalmente las relaciones sociales de los niños y niñas, encerradxs dentro de nuestras casas. Hemos tenido que reinventar o utilizar de forma masiva las tecnologías para poder seguir comunicándonos con nuestros seres queridxs, amigxs, compañerxs de estudio o de trabajo. El entramado social que teníamos hasta ahora organizado en la escuela, en los trabajos, lo hemos tenido que reestructurar, y en el caso de los niños, niñas y adolescentes son las propias familias las que están asumiendo el rol que hasta este momento estaba en manos de lxs maestrxs y profesorxs. Hecho que mientras se tiene no se valora suficientemente, pero, a la que se pierde se echa de menos.

A pesar de que esta situación en muchos casos genera miedo e incertidumbre, hace poner en funcionamiento las habilidades que tienen las familias para atender las necesidades globales de sus peques, a la vez que ha sido un regalazo para muchos infan-

tes, pues los horarios que en muchos casos tienen sus progenitores no son compatibles en atender muchas de las necesidades que tienen sus hijos e hijas. No todo es malo en esta situación, para muchxs habrá generado la oportunidad de atender, escuchar, comunicarse, tomarse el espacio/tiempo necesario para establecer esas relaciones de calidad que el mundo laboral no permite hacer con la calma, con las ganas, con el placer de dedicar el tiempo a lo importante, al sostenimiento de la vida, al disfrute de esos momentos maravillosos de la crianza, pues el mundo laboral no contempla suficientemente una buena conciliación del trabajo y los cuidados de la vida y nuestros hijos e hijas se lo merecen.

La complejidad de esta sociedad "CAPITALISTA" que estamos viviendo, este orden social impuesto, deja a muchas personas fuera del buen vivir, no crea unas condiciones que merezcan ser vividas, por la falta de vivienda digna y segura, recursos económicos básicos para disponer de lo necesario, para no enfermar física o psicológicamente, educación, cultura, valores. Ya que con la poca distribución que se está haciendo de la riqueza "el café no da para todxs". Tenemos muchas situaciones de exclusión en nuestra sociedad. Lxs paradxs, las personas con problemas físicos y psíquicos que no entran dentro del sistema laboral y por supuesto la infancia y la adolescencia.

Este virus nos ha hecho ver y parar, y con ello estamos teniendo el tiempo para reflexionar sobre las necesidades de todos estos colectivos ya nombrados, pero sobre todo el que nos incumbe a nosotrxs como psicomotricistas, el periodo de la infancia y la adolescencia. Sabemos sobre las necesidades evolutivas de las distintas edades, y sabemos cómo influye el hecho de que ellxs no estén teniendo el lugar necesario

Durante este tiempo de confinamiento, se han modificado radicalmente las relaciones sociales de los niños y niñas, encerradxs dentro de nuestras casas.

Este virus nos ha hecho ver y parar, y con ello estamos teniendo el tiempo para reflexionar sobre las necesidades de todos estos colectivos ya nombrados, pero sobre todo el que nos incumbe a nosotrxs como psicomotricistas, el periodo de la infancia y la adolescencia.

Por otra parte, muchos de los niñxs habrán tenido la oportunidad de disfrutar con esos padres que se han organizado sus tiempos para ofrecerles al máximo de sus posibilidades, para cubrir sus necesidades y seguro que han podido dar la tranquilidad de velar por su salud, su necesidad de investigar a través de la exploración, la imaginación y los símbolos.

para poder correr en espacios abiertos, naturales, subir y bajar alturas, toboganes y deslizarse por ellos, jugar a perseguir y ser perseguido con el placer de ser atrapado, jugar al escondite en un espacio en que cuesta más de tres minutos encontrarte, jugar a peleas, darse algún que otro empujón para sentir los límites corporales a través del cuerpo del otrx, hacer equilibrios y desequilibrios con los materiales de los que disponen las escuelas o parques habitualmente.

Por otra parte, muchos de los niñxs habrán tenido la oportunidad de disfrutar con esos padres que se han organizado sus tiempos para ofrecerles al máximo de sus posibilidades, para cubrir sus necesidades y seguro que han podido dar la tranquilidad de velar por su salud, su necesidad de investigar a través de la exploración, la imaginación y los símbolos.

A esos padres que habéis podido escuchar la alegría, la tristeza, los cambios de humor, y habéis sabido dar la vuelta a esa situación, recogiendo, conteniendo el estrés de pasar tantas horas encerradxs en una casa, con vuestra sabiduría y afecto, abrazos, mirada, distancia, también con el silencio, poniendo en solfa y calmando la energía y los malestares de vuestrxs pequeñxs y adolescentes, acogiendo el cuerpo, que habla, llora, rie, cae, camina, besa, crece, muere, revive, juega, desea, expresa y se relaciona.

Para concluir, será necesario mayor inversión económica en educación, vivienda y sanidad, tres de los puntales que pueden sostener nuestras vidas con calidad. Aplaudamos a vuestrxs sanitarixs y también a vuestrxs educadorxs, psicomotoricistas y terapeutas, ellxs nos ayudan a ser mejores ciudadanxs y exijamos las condiciones óptimas para que ello sea posible.

